

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 9 de Abril de 1875

Año V.—Núm. 1200.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Fomento.—Orden declarando caduca la concesion de los muelles y terrenos de Malilla en la bahia de Santander respecto de las secciones en que no se han emprendido los trabajos.

Ultramar.—Orden disponiendo que se amplie el número de los vocales de las juntas encargadas de promover la donacion y reunion de objetos para el museo ultramarino nombrando para la de Cuba al obispo de la Habana, al presidente de la audiencia territorial, al rector de la universidad y un tédático nombrado por el gobernador general á propuesta del cláustro universitario; para la de Filipinas al arzobispo de Manila, al presidente de la audiencia territorial, al rector de la universidad y á un catedrático, designado de igual manera que en Cuba; para la de Puerto-Rico al obispo de la diócesis, al presidente de la audiencia, al director del colegio de Padres Escolapios de San Juan de Puerto-Rico y á un profesor del mismo, propuesto por los de su clase y nombrado por el gobierno general de la isla.

CONFERENCIAS AGRICOLAS

Por don Luis Alvarez Alvitur.

Útiles y máquinas agrícolas.

(Continuacion.)

En el órden de materias que venimos exponiendo, corresponden ya tratar de las máquinas que sirven para sembrar y recolectar.

Existen varias clases de sembradoras, y aunque su fin es el mismo, sin embargo, difieren bastante en construccion. La mas sencilla es la conocida por sembradora americana, que tambien se utiliza para distribuir el guano; un solo hombre puede trabajar con ella. Consiste en un carrito de dos ruedas, que es empujado por el obrero á favor de una doble esteva. En la barra que une á las dos ruedas se halla una de estas dentadas, que viene á engranar con otra de igual clase colocada en una especie de cajonito, parte constitutiva del aparato. Puesto este en movimiento, las ruedas dentadas giran, haciendo funcionar el mecanismo interior, que consiste en un conducto terminado por una cucharilla, por medio de la que se va depositando en el surco, y de una manera acompasada, cierta porcion de semilla de la que previamente se habrá echado por la parte superior en el cajon mencionado. De una varilla que une las dos estevas parte perpendicular al suelo otra tambien de hierro, terminandose en una especie de clasificador ó tenedor, que sirve para cubrir la semilla.

De este modo se va sembrando con muy poco trabajo y coste y de una manera bastante regular. Tambien podremos hacer uso de esta máquina para la distribucion de abonos minerales, circunstancia que la hace aun mas apreciable.

Existen otras sembradoras, pero como quiera que todas son de excesivo coste y poca aplicacion en España, dadas las condiciones en que se encuentran nuestros cultivos, creo innecesario describirlas á conocer. El precio de la que acabo de ocuparme, es de 800 rs. puesta en la localidad respectiva.

El recolector de heno es un útil sumamente sencillo y de inmensa ventaja, pues hace una cogida que á mano invertiria mucho tiempo y una cantidad considerable en jornales. Su construccion es sencillísima: consiste únicamente en un larguero de madera de donde parten diferentes púas, cuyo número varia, púas que, al llegar al suelo, se encorvan, por decirlo así, para poder arrastrar el heno y tambien las malas yerbas que en la superficie de muchos suelos se dejan ver con frecuencia. Este instrumento es movido por un caballo y á favor de dos ruedas; caballo que tiene enganche en el borcato que del mismo se deriva. De manera

que un muchacho sentado en un pequeño pescante puede perfectamente darle direccion y hacerle funcionar de una manera regular. Su precio es de 1.200 reales, con 26 dientes ó púas de acero.

La segadora es una máquina que ha sido y es todavia objeto de diferentes discusiones de las que unas han servido para dilucidar principios de gran importancia, y otras, obedeciendo á un espíritu sistemático, solo han conseguido tergiversar las ideas.

Escritores ilustrados han tomado parte en estos debates, habiendo manifestado la mayoría de ellos opiniones bastante distintas, pues mientras unos conceden á esta máquina infinidad de ventajas, otros la consideran innecesaria. Semejante discentimiento ha hecho que dé malos resultados, creyendo con esto los que la combaten, que ha llegado la hora de su triunfo. Nada más lejos de eso: La segadora empleada en buenas condiciones, es decir, en un terreno plano ó con muy poco desnivel y que no sea pedregoso, es de inmejorables condiciones, y debe emplearse con preferencia. Ahora bien: si tenemos que hacerla funcionar en un suelo que no reuna estas circunstancias, seguramente no se alcanzará beneficio alguno.

Las hay de distintos autores, si bien todas varian muy poco en su construccion. La de Wood es la que se considera como mejor, yo, sin embargo, creo que es superior la de M. Bamlet, miembro de la sociedad Real de Agricultura de Londres. Hace la operacion de una manera admirable, dejando el vegetal perfectamente dispuesto en forma de haces, que fácilmente recogen las mujeres. Su precio varia desde 1.000 á 3.000 rs.; influyendo en esta variacion, no solo la magnitud de la máquina, si que tambien la clase de material que entra en su construccion. Hay segadoras para ser movidas por buyes. Escusado es decir que en esta ocasion el ganado vacuno no presenta ventaja alguna, porque si bien es verdad que la siega se practica de una manera inmejorable, no lo es menos que esta diferencia de perfeccionamiento que hay en favor del ganado vacuno no recompensa la que existe en su contra, consistente en la demasiada lentitud con que efectúa la operacion.

Con la trilladora sucede una cosa análoga á lo que hemos dicho en la segadora; unos la combaten fuertemente, apoyándose en principios falsos de verdad, y otros, por el contrario, ponen de manifiesto sus ventajas, que dicen presentan en todos los casos.

Yo, separándome por completo de ambas escuelas, acepto un término medio.

La mejor de las trilladoras es, á mi juicio, la de Ramsomes, Sims de Head.

Esta máquina ha sido construida especialmente para España, América, Egipto, Turquía y otros países donde se ha trillado el grano por medio del ganado. Su construccion especial permite trillar y limpiar aquel perfectamente y con suma velocidad. La paja, que entra entera en la máquina, se despedaza y machaca al mismo tiempo. Gracias al aparato adicional para aizar la paja despedazada hasta la hacin, se economizan cinco ó seis jornales. Para trillar trigo ó avena, se introducen los haces por la parte superior de la máquina, saliendo al poco rato por la posterior el grano perfectamente separado y en disposicion de llevarse al molino, mientras que la paja pasa á un aparato que hay en el otro extremo de la máquina, en el cual es educida á pequeñas partes.

Cuando se quiera trillar habas, guisantes ó otras mies, cuya paja no podrá servir para alimento, ó bien que sea necesario no quebrar la del trigo por hacerse preciso utilizarla para techar ó algun otro uso semejante, el aparato para despedazar podrá separarse fácilmente, consiguiendo sea despedido la paja perfectamente entera. Unos cilindros que contienen en toda su superficie pequeños conos de hierro, y que giran en sentido contrario, es lo que produce la separacion del grano é igualmente un sistema de paletas la limpia. Todo el aparato es movido por medio de una locomóvil, la cual puede tambien utilizarse en otras operaciones de la explotacion, como elevacion de

agua, molinos harineros, arado de vapor, etc.

El trabajo de la trilladora varia segun la marca á que pertenezca. La de H. 2, fuerza de ocho caballos, cuyo tambor tiene de anchura 42 pulgadas, trilla por hora 20 fanegas y de 400 á 500 gavillas. El peso de la máquina es de 63 quintales y el del aparato 42 id.; el consumo de carbon de piedra es de 58 libras por hora; H. 1, fuerza de diez caballos, 50 fanegas y de 800 á 1.000 gavillas, con un gasto de 72 libras de carbon, y H. 3, fuerza de 12 caballos, 55 fanega, por hora, con un gasto de 86 libras. Esta última se emplea generalmente en los países donde la paja es muy larga. Los precios de la locomóvil varian desde 10.000 rs. á 35.000, y los de la trilladora, propiamente dicha, desde 6.000 á 10.000 reales.

En España existen ya bastantes máquinas de esta clase, y con especialidad en Cataluña y Andalucía.

La mayor ventaja que tanto la segadora como la trilladora presentan, es poder hacer en un momento dado las dos operaciones de la siega y trilla; ventaja que llega á ser por demas apreciable en los momentos críticos de una lluvia ó falta de brazos, lo cual es muy frecuente en nuestras localidades en la época en que deben tener lugar los mencionados trabajos. De este modo salváramos una cosecha que de otra suerte se perderia en absoluto.

REVISTA CIENTIFICA.

En una nota inserta en la Memoria de la Academia de las ciencias, M. A. Girard, profesor del Conservatorio de Artes, indica los principales resultados de sus estudios muy interesantes para la fabricacion de papel.

M. Girard ha estudiado las fibras vegetales con el microscopio, á fin de sacar de este estudio útiles aplicaciones para aquella industria.

Ha determinado las formas, las dimensiones, los caracteres de las fibras, obteniendo así las condiciones exactas en que deben encontrarse para suministrar á la industria papel de la mejor clase.

Para ello son necesarias dos circunstancias: 1.º Que la fibra sea delgada, que la relacion entre su longitud y su diametro sea considerable, igual á 50 por lo menos cuando se ha recolectado la fibra; 2.º La fibra debe ser elástica á fin de que pueda doblarse fácilmente, sin lo cual es imposible la solidez.

Con estos principios, que son muy sencillos, se puede establecer una clasificacion de las fibras mas propias para la fabricacion de papel de todas clases. M. Girard da una clasificacion, que califica de provisional mientras no se someta al crisol de nuevos estudios y experiencias, pero que puede ser muy útil para los fabricantes de papel.

Dos jefes de las comisiones francesas encargadas de la observacion del paso de Venus por el sol, han presentado ya á la academia de las ciencias relaciones sumarias de sus trabajos.

Uno de dichos jefes, M. Bouquet de la Grye, ingeniero hidrógrafo de marina, ha confirmado el fiasco completo de la expedicion que dirige.

Enviado á la isla de Campbell, con los Sres. Hatt, Courgeolles y el Dr. Hilhol, sabia de antemano las escasas probabilidades que tenia de hallar tiempo favorable para el estudio del paso de Venus, á causa de la estacion, y los sucesos justificaron sus previsiones.

Aunque los observadores habian tomado todas sus medidas al efecto, no lograron hacer ninguna observacion útil para la determinacion del paralaje del sol. Tuvieron por lo tanto que resignarse á estudios científicos de otro género, tales como experiencias para determinar la longitud y latitud, el magnetismo, las mareas, las variaciones de intensidad de la pasantez y la topografia de la isla de Campbell.

M. Hilhol recogió colecciones considerables

relativas á la flora y á la fauna de la isla, y con ellas se formara una monografia completa.

M. Bouquet de la Grye ha hecho presente que los comisionados extranjeros establecidos en la misma region, los americanos y los ingleses no han sido mas dichosos que los franceses, á excepcion de el profesor Peters que en Queenstown ha podido observar dos contactos de Venus con el sol y ha recogido una serie de fotografias.

El comandante Mouchez, miembro de la oficina de Longitudes y jefe de la mision de la sala de San Pablo, ha sido mas dichoso aun en sus observaciones. El y sus colaboradores los Sres. Turquet, Gazin, Velain y Rochefort han obtenido resultados excelentes, tanto mas preciosos cuanto el clima de San Pablo es tan desfavorable como el de la isla de Campbell. Las observaciones se han hecho merced á un claro, que podria calificarse de milagroso, que se mantuvo el tiempo necesario para poder seguir el paso de Venus sobre el sol, y el paso del sol por el meridiano para arreglar los péndulos y cronómetros.

Después de un viaje tan penoso, después de tantos esfuerzos para establecerse en una roca volcánica cuyos flancos están calcados en muchos puntos y que no ofrece ningun recurso al explorador, que tiene que llevar cuanto es necesario para la vida; después de haber afrontado peligros tales que uno de los viajeros se vió abandonado algun tiempo en la isla con los pecadores, después de haber pasado tres meses sin lograr un solo día despejado, los observadores tuvieron a suerte verdaderamente extraordinaria de distinguir el sol el día y á la hora conveniente para el estudio del fenómeno que venian á observar á regiones tan lejanas é inhospitables. Fácilmente comprenderán nuestros lectores la alegría de que se sienten poseidos los exploradores, alegría á que nos asociamos como amantes de la ciencia.

Cuando el planeta Venus pasa como un pequeño círculo negro sobre el disco luminoso del sol, este círculo toca en cuatro instantes los bordes del sol en un punto, lo que se llaman contactos, dos exteriores y dos interiores: estos últimos son los únicos importantes en el fenómeno, y han sido perfectamente observados, mientras que los otros dos solo lo han sido de una manera imperfecta. En cambio los Sres. Cazin y Rochefort han podido tomar durante el paso, 439 fotografias sobre placa metálica ó sobre colodion representando la imagen del sol y de Venus.

Tiene al parecer M. Monchez absoluta confianza en la fotografia para dar la solucion del problema que el paso de Venus permite resolver, y participamos de la misma opinion. La fotografia, en efecto, supliendo la intervencion del observador, elimina al mismo tiempo los errores personales que tanto trabajo de correccion exigen en las experiencias de astronomia práctica. Tambien suprime los errores que pudieran resultar de la emocion de un observador ante un fenómeno fugaz, muy delicado, é imposible de reproducirse después que su aparicion se ha estado esperando mucho tiempo. En fin, permite recoger, conservar las observaciones, estudiarlas con descanso, calcular cuidadosamente sus elementos con todo el tiempo, toda la precision apetecible, reservando las causas de un error si se comete.

Estas fotografias van á someterse á mediciones micrométricas por medio de instrumentos especiales contruidos por M. Fizeau.

En suma, de todas las expediciones francesas destinadas á la observacion del paso de Venus, la única que ha salido mal es la dirigida por M. Bouquet. Las de Mouchez y Langie han tenido buen éxito. M. Janssen ha podido observar el paso en el Japon y recoger bastantes fotografias del fenómeno. Los Sres. André y Angot en Nueva han obtenido resultados parciales que podrán utilizarse. En fin, el Sr. Herrand, ingeniero de la marina, ha observado el paso de Venus en el observatorio de Saigon.

Cuando se hayan estudiado y comparado los resultados de todas las observaciones

daremos cuenta á nuestros lectores de las consecuencias científicas á que han dado lugar.

Entretanto seámos permitido preguntarle si el Gobierno de esta nacion española que fué un tiempo la reina de los mares y dueña de ambos mundos, ha olvidado en esta ocasion cuales eran sus deberes para el mayor lustre de las ciencias que guiaron á Colón y Magallanes al descubrimiento de nuevos continentes.

Insertamos con gusto el siguiente artículo, que para su insercion nos ha remitido un particular amigo nuestro, conecedor de la materia de que se ocupa en este trabajo.

«Hace poco tiempo nos ocupamos del catastro, y para demostrar al país y al señor ministro de Hacienda lo necesario que era dar impulso á estos trabajos, publicamos el estado de ocultacion de las provincias de Córdoba, Cádiz y Sevilla, cuyos trabajos efectuados por el instituto geográfico comparados con los amillaramientos hechos por el ministerio de Hacienda, daban unos resultados fabulosos y unas cifras que eran exorbitantes; excitamos entonces al Gobierno para que hiciera los esfuerzos posibles á fin de allegar recursos á dicha oficina y demostramos la utilidad y necesidad de dicho procedimiento; uno de los mas á propósito para llegar á nivel los presupuestos. No pensábamos ocuparnos mas de esta cuestion, cuando los artículos acerca de este asunto publicados por El Diario Español y El Eco de España han venido á hacer que nos ocupemos otra vez de ella. Decia El Diario Español: «Desde que se empezaron los trabajos por la junta general de estadística el año 1857 y las provinciales y locales, todos los trabajos destinados á encontrar datos seguros sobre la averiguacion de la verdadera riqueza imponible han sido si no completamente infructuosos al menos de pocos resultados tangibles,» y no ha sido por los encargados de efectuar los amillaramientos no lo hayan hecho siempre como á su juicio ha podido ejecutarse de la mejor manera, sino que tropezando unas veces con la falta de recursos proporcionados por el Tesoro para la continuacion de estos trabajos, y otras veces por la de un método para efectuar el catastro, habido pasando el tiempo en pruebas de mas ó menos consideracion, y en proyectos que ninguno de ellos llegó nunca á su completa ejecucion. Gobiernos han existido que han considerado como bueno el catastro parcelario, que le han mirado como uno de los remedios mas eficaces para la salvacion de la ruinosa Hacienda de este país, y otros han visto en el catastro por masas de cultivo el de mas fácil ejecucion y de los mas aproximados á conjurar las graves crisis financieras y el de menos sacrificios por parte del Tesoro.

Tiempo es ya de que nos ocupemos de este ramo de la administracion pública, que si hubiera estado bien reglamentado hubiese producido efectos de consideracion por su utilidad inmediata, y tambien de que el ministro de Hacienda se ocupe de estudiar este servicio haciendo en él las modificaciones que de un maduro examen resulten mas á propósito para llevar á efecto esta obra digna de consideracion.

Existen dos sistemas de hacer catastro, en los cuales debe fijar la atencion el señor ministro de Hacienda; uno de ellos, el catastro por masas de cultivo, se ocupa de determinar la superficie y deslinde de los términos municipales y de las diferentes clases de cultivo, pero no el de las propiedades particulares, por lo que este sistema produce muchos gastos inútiles y las mismas dudas que un amillaramiento por relaciones juradas. El catastro parcelario es mejor sistema, pues en él se marcan los deslindes de los términos municipales, los lindes y superficie de las propiedades particulares y la calidad de las tierras vegetales de estas parcelas, datos que, combinados con otros muchos detalles que proporciona este método, dan lo necesario para el repartimiento de la contribucion de una ma-

al hombre que se abroga toda la ciencia, le corresponde asumir toda la responsabilidad.

Que á la mujer se la instruya, se la eduque, se la haga comprender que tiene derechos, pero que todo derecho supone un deber, y de este modo no será frivola, no será superficial, porque tendrá la conciencia de su propio valer y sabrá que la frivolidad nada vale.

Si encuentra en el hogar la dicha, no será tan loca que vaya á buscarla en un baile de máscaras, luciendo sobre su frente, como la célebre duquesa de que hemos hablado, unas diademas de brillantes falsos pagados con una fortuna ó tal vez con la honra; pudiendo ostentar otra mas rica, la de la virtud.

Que el esposo no se olvide de la esposa, ni el padre de sus hijas, y la familia feliz será el germen de una sociedad dichosa. En una palabra, que el hombre sea sensato y la mujer sea cuerda, que mas bien hace un ejemplo que cien consejos.

LA ROMA DEL IMPERIO

LA FRANCIA MODERNA

Por

SOFIA TARTILAN.

BAÑOS, EDIFICIOS Y ESPECTÁCULOS.

(CONCLUSION)

placer del vino, sino por el escándalo que producía.

Ya el lujo en los vestidos y en los muebles era bastante á saciar la vanidad. Todos los países del globo habian contribuido á los placeres de aquella nacion de sibaritas; pero esto era poco, se necesitaba que lo excesivo del precio aumentase el mérito de la cosa comprada batagando el orgullo del poseedor afortunado; y á conse-

perdonar jamás, y en el día del peligro, en esa lucha social tan temida y tan temible, la victoria no es del mas grande sino del mas fuerte.

No dudamos de que algun profundo observador habria visto desde hace tiempo á donde caminaba ese pueblo tan infatuado con su riqueza y poderío. Las lecciones de la historia no son perdidas para todos, y los hombres pensadores habrán mas de una vez vislumbrado con terror el profundo abismo á que caminaba esa brillante sociedad tan envidiada por los que no ven mas que la exterioridad de las cosas; pero el brillo de sus buenas fortunas ofuscó por mucho tiempo á los mas interesados, y la catástrofe cayó tan de improviso, como cayeron los bárbaros sobre los romanos, cuando los degollaban sin piedad al pie mismo de los techos de rosas en que celebraban los opíparos banquetes.

No termináramos nunca si hubiéramos de consignar uno por uno todos los puntos de contacto que, segun la filosofia de la historia, y mas aun segun la de los hechos tan elocuentes, siempre encontramos entre los dos imperios en las épocas á que nos

hemos referido; pero como esto causaria una pretension que no tenemos, la de entrar en consideraciones agenas á nuestro sexo, y sobre todo á lo que nos propusimos al comenzar este trabajo, vamos á darle fin, repitiendo que, si el lujo, la depravacion de las costumbres y la relajacion de los lazos sociales han sido siempre fatales á los pueblos, no es toda la culpa de la mujer, ni es ella sola la que con su frivolidad y ligereza, ha dado lugar á tantos males, puesto que la mujer, segun la opinion que de ella tienen formada la mayoría de los hombres, es ignorante é inepta para regir á sí misma, y mucho menos sirve para regir ni aconsejar á otro, no puede caberle otra responsabilidad que la de hacerse cómplice pasivo de sus dominadores. La mujer no da leyes, no crea costumbres, no escribe libros, no saca á la escena espectáculos que pervertan la juventud, ni avergüencen á la edad madura. La mujer no levanta palacios para que sirvan de templo al deleite; cuando mas consiente en ser la divinidad que se adora en ellos; y si encontrara amor, respeto y veneracion en las cabanas, no anhelaria otra cosa. Así, pues,

FIN.

nera justa por la forma igual con respecto al capital de posesión y legal por la producción correspondiente. No desconocemos que este sistema produce muchos gastos que el Tesoro no está en condiciones de resistir en la actualidad, que con la infame guerra fratricida que nos asedia gasta la mayor parte de sus ingresos, y que los resultados de este trabajo no serían inmediatos, pues con el personal existente hoy en el Instituto Geográfico está calculado serían necesarios de 70 a 80 años, tiempo en que no veríamos satisfechos nuestros deseos hasta después de un gasto considerable.

¡Pero es tan grande la necesidad de catastro; son tales los resultados de ocultación descubiertos en las provincias de Córdoba, Sevilla y Cádiz, que ya hemos publicado; son tales las necesidades de la Hacienda, que hay precisión de resolver el problema, de averiguar esta ocultación a costa de los menores sacrificios posibles y combinar la utilidad con la escasez de recursos!

Varios métodos han tratado de exponerse para conseguir este objeto: se ha propuesto hacerlo por empresas subvencionando a la vez a estos; se ha indicado también por el cuerpo de topógrafos encargado de esta misión los ingenieros de montes, caminos y minas excedentes; quien ha llegado a idear una contribución determinada a este objeto; otros la formación de un papel que se cotizara en Bolsa según los adelantos y como garantía de un empréstito para el objeto; pero todos estos pensamientos no son mas que calificaciones de un cerebro mas ó menos calenturiento que sujeto en la resolución del problema ha salido por donde mejor le ha parecido sin atender a que el gasto hecho por un centro solo, es de una consideración especial, pero si este mismo gasto lo hacen varios es de poca monta.

Es necesario que el catastro se haga, si; pero que se haga por otro sistema de mas fácil ejecución sin gravar al Estado en manera alguna, haciéndose por las diputaciones provinciales, para lo cual se necesita formar un reglamento especial y después de formado el catastro parcelario de cada término, que el Instituto geográfico los compruebe, que de esta comprobación hecha por sus individuos, resulte la fe de la bondad de estos trabajos, y una vez ya terminados, se reparten por estos datos la contribución y se forma inmediatamente en cada provincia unas oficinas destinadas a la conservación del catastro, con lo cual se conocerá el movimiento de la propiedad y otros datos necesarios para hacer un buen reparto.

Es por lo tanto infructuoso pedir que se consulten datos a estas u otras dependencias, ni se gasten caudales del Tesoro, en ensayar sistemas que no dan resultado, pues hoy existen modelos de catastro hecho por el Instituto geográfico, como es el de Valdeolivas, en la provincia de Cuenca, al que se pueden adaptar, los que según nuestro sistema, se traigan de las diferentes diputaciones provinciales y con este método dentro de siete u ocho años, podríamos tener lo que pide *El Diario Español*, cuyos trabajos dudo ver en ejecución, puesto que en la exposición de Madrid el año 1874, estuvieron a la vista y fueron examinados por hombres inteligentes en la materia.

X.

LA PRENSA.

MADRID 9 DE ABRIL DE 1875.

EL CUPON EXTERIOR.

Respetables son por todos conceptos las firmas de los tenedores de Deuda exterior residentes en España, que se encuentran al pie de la exposición remitida al Gobierno sobre los propósitos del comité inglés.

Y no menos importantes son por ciertos las razones que en su instancia exponen en defensa de sus intereses desatendidos por el Gobierno.

Hemos tratado extensamente en nuestro periódico la cuestión del cupon exterior; pero como a pesar de haber explicado minuciosamente todas las intrigas que envuelve ha habido por fin un ministro que le ha dado forma, es necesario que lo condensemos todo en breves palabras.

El Estado vendió las minas de Río-Tinto a la casa de Mateson, la cual a su vez traspasó sus derechos a una sociedad fundada por los compradores mismos.

Discurrir el medio de recoger los pagarés firmados por la casa Mateson sin desembolsar por ellos un maravedí, no era cosa muy fácil, tratándose de los mejores valores que tenía España en cartera; pero tienen los extranjeros un elemento con que contar para la consecución de lo que se proponen, y es la candidez de los españoles.

Se escogió como campo de trabajo la cuestión del cupon exterior. Se hizo mucha atmósfera; se habló en los periódicos de reuniones numerosas, de reclamaciones energéticas, y se constituyó un comité que diciéndose autorizado por los acreedores, comenzó a hacer gestiones cerca del Gobierno español.

El comité era una creación tan evidente de los Sres. Mateson, que la persona ligada a Madrid en representación del mismo, era precisamente el apoderado de la citada casa. Las negociaciones con el Gobierno llegaron a buen puerto; estableciéndose que en pago del cupon el Gobierno español entregaría al comité los pagarés de Río-Tinto. Ya de este principio se había echado a volar la idea de emitir bonos para el pago de los intereses vencidos, llegando las pretensiones hasta el punto de exigir que la nación española garantizase la emisión de dichos valores.

Es decir que la operación era la siguiente: el Gobierno español había de entregar al comité los pagarés de Río-Tinto, lo cual era lo mismo que entregarlos a la casa Mateson, y la prueba de ello es que ésta

debió recoger directamente el vencido en 3 de Abril del año próximo pasado, simulando para ello una operación, de la cual resultaba un considerable quebranto para la Hacienda de España. En una palabra, y hablemos claro, el día 4 de Abril se recogió con un considerable descuento el pagaré que 24 horas después hubiera debido percibir íntegramente el Gobierno. El comité por su parte se obligaba a pagar a los acreedores los intereses vencidos. Las negociaciones quedaron durante algunos meses interrumpidas a consecuencia de un informe de nuestro Consejo de Estado, contrario a la combinación ideada, hasta que últimamente y después de tomar el Sr. Salaverria posesión del ministerio de Hacienda, quedó todo arreglado a gusto del pretendido comité, si bien éste no insistió en la cuestión de bonos a emitir, considerando que para nada necesitaba que esto fuera objeto de convenio con el Gobierno.

En efecto, no obligándose este a pagar directamente el cupon a los interesados, sino tan solo al comité en globo, este que empezaba por recibir un capital cuantioso podía después desahucarse a su gusto en el compromiso que contraía de pagar a los acreedores.

De manera que el comité recibe el importe del cupon y paga después individualmente. ¿Puede comprenderse que se haya consentido esta operación, sin obedecer a una insigne simpleza? Pues bien, esto es lo que se ha hecho, espijándose el Estado no tan solo a que no se vieran cumplidos sus fines, sino cediendo gratuitamente a terceros ciertos beneficios que resultan en el pago del cupon a los tenedores directamente.

Se entrega, pues, al comité el valor íntegro del cupon, y el comité concibe, ó por mejor decir, tenía ya concebido hace mucho tiempo el pensamiento de pagar con valores de su invención amortizables en veinte años, quedándose con los pagarés de Río-Tinto y una considerable suma de títulos de la Deuda consolidada.

Verdad es que después ha anunciado que pagaría en la parte proporcional que correspondiese a títulos y pagarés, pero esto servirá para dejar contentos a los mas bulliciosos y diligentes. La gran mayoría de acreedores tendrá que aceptar lo que le den.

Y para terminar dejemos consignado de nuevo que la candidez de nuestros ministros de Hacienda ha llegado hasta el punto de tratar con agentes que no demostraban su personalidad y con un comité que no ha probado la legitimidad de su representación sino por medio de un acta informal que no ofrecía garantía alguna de veracidad, como que los acreedores en lo general ignoran hasta los nombres de sus oficiosos apoderados.

BOLETIN DEL DIA.

No es que se haya dado alguna laxitud a la cuerda que, en estos días y desde hace tiempo (poco mas de tres meses), mantenía el arco en una gran tensión: lo que sucede es sencillamente que, cansadas las fuerzas del brazo que lo maneja, se piden treguas al afán de oprimirlo para adquirir nuevo vigor.

Es cierto que se ha cambiado la dirección de la puntería; pero también lo es que se ha procurado sostener el mismo grado de tensión: solo se espera tiempo y ocasión oportunos para continuar el desgraciado experimento, y ver hasta donde da de sí. Lástima será que, prosiguiendo en tan peligrosísima y arriesgada tarea, tengamos que lamentar la muerte del esforzado guerrero que la consuma: acontece con frecuencia, que al estallar las armas ofensivas por un exceso de carga, hieren y matan al imprudente que las maneja, dejando en salvo y vengado al inocente contra quien las dirige.

Sin que de este hecho, comprobado por la experiencia, debamos deducir una regla general, que pudiéramos convertir en potencia realizable en todas sus partes y en todos los casos, es lo cierto que por lo menos basta a justificar todo temor. Así, por ejemplo, en una cuestión grave como la de los catedráticos, el Gobierno, que aunque representado por hombres de carácter, no tiene la pretensión de creerse adornado de todas las cualidades que la moral exige en el varón fuerte, se detiene un poco y reflexiona sobre el alcance que puedan llegar a tener sus medidas si bien es de suponer, haciendo justicia a su carácter, que esta reflexión no implica el arrepentimiento.

Con efecto, los periódicos ministeriales no dejan de repetir todos los días que, firme el Gobierno en su propósito, no dejará impune cualquier nuevo acto de insubordinación que cometan otros catedráticos, y el correo a su vez, haciendo coro a los noticieros de Madrid, nos dice que sus banderolas vienen afeadas de protestas: tenemos, pues, en perspectiva, variadas escenas de un mismo conflicto. Esto es tanto mas de lamentar, cuanto que es indudable que el Gobierno se resignaría, quizá con grande contento, a dejar en profundo sueño el asunto del cual no se acordara sino como de las vagas sombras de una molesta pesadilla. Sus buenas intenciones son de todos conocidas: quiere la paz, porque al mas valiente le disgusta repetir muchas veces las hazañas. ¿Conquistada la fama, para qué comprometerla?

Se conoce que no piensan así todos los españoles, menos aun los profesores universitarios, y desde luego podemos lamentar, como de veras lamentamos, el disgusto mayusculo que amenaza sobrevenir. Pero a bien que si por un lado se pierde, por otros resultará la ganancia: el principio de

autoridad quedará muy alto, y los conocimientos geográficos de nuestro suelo habrán recibido un grande desarrollo. Pasada la tormenta y vueltos a sus hogares los dispersos, podrán añadir a sus lecciones curiosas noticias sobre viajes y costumbres.

Como nada hay que contenga a los espíritus malévolos, con dolor vemos en un periódico de provincias las bases que, según él, habían de servir para la reconciliación entre el Gobierno y los representantes de la ciencia. Derogación del decreto y circular del Sr. Orovio, obligación de sujetarse a textos y de presentar programas, y recomendación de no hablar de lo que puede perjudicar determinadas instituciones y creencias religiosas, hé aquí las inaceptadas bases que de arreglo buscado nos da el colega provinciano. Sensible es que haya quien suponga miedo y arrepentimiento de lo hecho en los hombres del gobierno, cuando según la autorizada voz de los ministerios de Madrid, han obrado con la mayor cordura.

Tan infundada como esta debe ser la noticia de que el ministerio vaya a reformarse. Bien mirado apenas si hay motivo para ello. Entre todos sus miembros parece que reina la mas completa armonía, y cada uno de por sí ha cumplido como bueno su cometido. Otra cosa fuera si por ligereza u obcecación se hubieran producido conflictos. Las cosas, pues, seguirán como hasta aquí y aun mejorando; pero no cambiarán de color ni condición.

Seremos felices, porque además de todo y sobre todo, la guerra toca a su término.

El Tiempo se destempla al hablar del último artículo que publicamos sobre la administración de justicia, y en un raptó de verdadera pasión política, lo califica de apasionado.

Sepa ante todo el colega que el autor de dicho artículo, aunque no p retenezca a esta redacción que se honraria viéndolo compartir las tareas espinosas del periodismo, es un antiguo magistrado, que sabe lo que se dice, y que no militando bajo la bandera de ningún partido político, no ha podido desplegar en sus escritos otra pasión que la de la justicia y del derecho, muy mal parados con los actos del señor Cárdenas.

Dice el colega que los nuevos nombramientos están fundados en bases de equidad y de justicia, y que para ellos solo se ha atendido a la antigüedad.

El ilustrado colega olvida lastimosamente que en tanto que muchos de los magistrados destituidos, y algunos conocemos, contaban diez y ocho y veinte años de servicios, otros, de procedencia moderada por mas señas, aunque en tal asunto no debiera mezclarse para nada la política, otros, mas afortunados, a pesar de haber servido a la revolución, de haber desempeñado sus cargos en estos últimos años, a pesar de no reunir las condiciones de antigüedad que parece exige el Sr. Cárdenas, han sido respetados, sostenidos en sus puestos, por la sola razón de su ya indicada procedencia.

Por lo demás, la inamovilidad establecida por el Sr. Cárdenas no es la de la ley primitiva, la fundamental, la que formada por la Representación Nacional, debió ser la norma de todos los gobiernos posibles: la República la respetó, el cantonalismo no se atrevió a poner la mano ella, y todos los liberales la miraban con el amor y la veneración que inspiran las instituciones salvadoras. Solo el Sr. Cárdenas, ministro moderado, ha creído que podía legislar sobre la materia sin sentir fatales precedentes, sin despertar la monomanía burocrática adormecida en lo que hacia relación a los puestos de la administración de justicia.

La ley de inamovilidad amparaba, según el colega, escandalosas improvisaciones y arbitrariedades.

Sea enhorabuena: no entremos a discutir este punto por mas que de la discusión resultarian desmentidas las palabras de *El Tiempo*; lo cierto es que una vez cometidas esas arbitrariedades, esas improvisaciones, y relegadas ya al olvido, el país descansaba a la sombra de una institución permanente.

Por el decreto del Sr. Cárdenas, la administración de justicia acampa al aire libre, expuesta a todas las contingencias y durezas de la estación, desde los chubascos de las crisis ministeriales hasta el rayo de las revoluciones.

Pero en cambio la antigüedad de los funcionarios ha sido respetada (hasta cierto punto) y cuando nuestros nietos demanden de nuevo una ley de inamovilidad, se encontrarán con que el personal del señor Cárdenas ha desaparecido de entre los vivos arrastrando en su muerte, y quizá para siempre, la dignidad y la independencia de la administración de justicia; que ningún Gobierno se tomará el trabajo de restablecer, en vista de que todo nuevo ministro se ha de ercer con derecho para mutilar ó anular la ley bajo el útil pretexto de la antigüedad ó de la procedencia política, sin cuyos requisitos, al parecer, no hay ley buena ni respetable.

Desgraciado el país en que los intereses personales pesan en la balanza de los ministros, mas que las leyes!

¿Qué tiempo tan perdido el que han dedicado algunos periódicos a la cuestión llamada hoy de niños abandonados! ¡Y no porque la cosa no lo merezca sino por la manera de tratarla! Nada menos que la colonia de Meltray saca a cuento un colega para este asunto. ¿En qué quedamos? ¿Se trata de niños perdidos y abandonados ó de delincuentes? Porque la cuestión es muy

distinta en ambos casos. No hay que confundir los establecimientos de carácter racional con los asilos. En cuanto a estos últimos, con ser la España uno de los países donde en los tiempos se ha ejercido la caridad en todas formas, y la nación por excelencia de las hermandades y casas de refugio, no se parecen a nada de lo que hemos visto en los países civilizados. Y es que en nuestro país se ha confundido la caridad con la limosna, y con dar cama para una noche, un par de huevo y un panecillo a un pordiosero, todo se creía hecho. De aquí resulta que en lugar de haber concebido asilos especiales para ciertas plagas sociales de difícil remedio, solo se ha pensado en asilos de mendicidad, idea que no existe aplicada en Francia, donde la mendicidad se evita con auxilios a domicilio y no con edificios exclusivamente destinados a albergarla.

Lo que mas se acerca a la verdadera solución del problema es nuestro Hospicio de Madrid, donde los huérfanos reciben cierto grado de educación. Pues bien, ¿damos nosotros, existiendo ese establecimiento, ¿por qué se llevan a la cárcel los niños abandonados? ¿Por qué conducidos al encierro de los criminales en vez de llevarlos al asilo de la inocencia? ¿Son acaso delincuentes? Merecen pena ninguna correccional? No por cierto. Lo que necesitan es que a falta de padres, sea por orfandad, sea porque no puedan ser alimentados, en cuentren adopción y prohijamiento, y cuando no hay particulares que los recojan, debe el Estado hacerlo, sobre todo pudiendo verificarlo con ventajas, si se supieran fuorar instituciones cuyos gastos fuesen reproductivos.

Nuestro ilustrado colega *El Tiempo*, se ocupa del sueldo de *La Correspondencia* en que se indicaban actos de los partidos liberales en determinado sentido, y sin contar con sus antiguos jefes, sueldo a que pusimos como correctivo la súplica de que se deje en paz a los partidos que no pueden defenderse y que no reconocen otros jefes que aquellos que mas sacrificios hacen y mas pruebas dan de su fe y perseverancia en los principios de la Constitución de 1869.

A propósito de esta humilde súplica, el colega moderado, escribe algunas líneas en que, entre otras especies aventuradas, lanza la de que la Constitución de 1869 nunca ha sido puesta en práctica durante el periodo revolucionario.

Muy flaco de memoria se muestra *El Tiempo*, cuando no recuerda que durante el primer ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla, y del Sr. Malcampo, estuvieron en vigor los principios de aquel Código político en todas sus partes y con todas sus consecuencias.

Mas pudiéramos decir sobre el particular, pero ni las circunstancias lo permiten, ni creemos que *El Tiempo* insista en llevarnos a una polémica resbaladiza y peligrosa; tenemos muy presente que no hace muchos días un colega liberal sufrió un fracaso lleno de saludables enseñanzas.

Respecto a las divisiones de los partidos liberales a que se refiere *El Tiempo* y que califica de pelotones, debemos hacer presente al colega, que cualquiera que sean las divisiones de los partidos liberales no merecen el anatema de los moderados, pues las circunstancias actuales, en que está en suspenso la vida política, en que los partidos no pueden desenvolverse libremente su actividad, ni reunir en fuerte híz sus diversas agrupaciones, no son las mas propicias para que les sea fácil y hacedero el realizar su unidad.

Lo que es extraño, lo que es digno de largas meditaciones, es el espectáculo que están dando al país, los partidos que forman la base de la situación.

¿Qué armonía suprema ve el colega en el seno de esos partidos para que pueda lanzar sobre nuestros amigos las acusaciones de ingobernables?

El periódico mas violento de oposición es justamente moderado.

Este periódico ataca con dureza a un ministro, los demás periódicos ministeriales callan.

Nómbrese al nuevo rector de la universidad y *El Tiempo* y *El Diario Español* demuestran muy a las claras su descontento.

En el ministerio luchan las corrientes mas opuestas; hay en él hombres afectos a la revolución de Setiembre; otros sus enemigos declarados. ¿Es esta la armonía, la unidad de miras que nos presenta *El Tiempo* como modelo, como dechado de perfección? Recuerde el colega que no conviene tirar piedras al tejado del vecino....

Por último ya que el colega habla de nuestras ilusiones sepa que si hablamos alguna vez del poder, ni lo ansiamos, ni lo creemos próximo para los liberales, que deben ahora en la oposición y en la desgracia meditar y estudiar sobre su conducta, mas que ocuparse de dar satisfacción a impacencias imprudentes.

Los consules están corriendo también la borrasca deshecha que no ha mucho soplab furiosa sobre el personal del ministerio de Gracia y Justicia y que todavía no ha amainado sus bríos.

El Sr. Castro tiene la fortuna de que sus iras pueden hacer sentir sus mortales efectos en todos los climas y bajo todos los cielos del planeta, logrando así eternizar su nombre en los fastos de los pueblos mas lejanos desde el Japon a las orillas del Mississippi.

A propósito de esta razzia cosmopolita dice nuestro apreciable colega *La Iberia*: «En suma: unos veinte empleados, am-

parados por una ley vigente y protegidos por un evidente derecho, son los que hasta ahora señalan, con los graves perjuicios sufridos, el paso del Sr. Castro y de sus amigos por el departamento de Estado; pos eso añade el periódico de donde tomamos estas noticias, que si de algo se ha pecado en el asunto fué de respetar excesivamente las improvisaciones escandalosas y los rápidos ascensos. ¡Pues qué duda tiene! Improvisado y muy improvisado era el traslado ó cesante Sr. Ortuño, que solo contará unos veinte años de carrera. Improvisado también el Sr. Bazan, que contando acaso igual tiempo de servicios, llevaba en Inglaterra trece años.

Pero el hijo del Sr. Castro, que es ya cónsul general; el hijo del Sr. Rubi, que comienza la carrera como cónsul de primera clase en Liverpool, acaso, y sin acaso, el puerto de mas movimiento que hoy tiene Europa, esos si que cuentan experiencia, esos si que reúnen respetables antecedentes.»

Nuestro apreciable colega *El Diario Español*, después de insertar en su sección oficial el nombramiento de D. Vicente Lafuente para rector de la Universidad central, copia un sueldo de *El Imparcial* en que se dice que dicho señor ha sido colaborador asiduo de varias publicaciones ultramontanas y carlistas.

Si bien el ilustrado periódico liberal no hace comentario alguno, su silencio al consignar el hecho está lleno de elocuencia e indica al Gabinete claramente el disgusto con que ciertos elementos de la situación han visto el nombramiento del Sr. Lafuente, que demuestra gran falta de consecuencia en el ministerio y de tacto político en el Sr. Orovio.

Felicitemos a *El Diario Español*, que en esta ocasión ha estado a la altura de sus antecedentes y de sus compromisos.

También *El Tiempo* manifiesta claramente la poca satisfacción con que ha visto dicho nombramiento. Sus palabras son concisas pero nos dicen bastante mas de lo que se podría esperar de un periódico ministerial cuya independencia nos complacemos en reconocer.

Dice *El Tiempo*:

«*El Imparcial*, interpretando ayer un sueldo nuestro respecto a un candidato cuyo nombre circulaba para rector de la universidad de Madrid, aseguró que nos referíamos al Sr. Moreno Nieto.

Hoy, sin embargo, aparece en la *Gaceta* el decreto nombrando al Sr. D. Vicente de la Fuente para tan importante cargo.

En verdad que no se nos había ocurrido este nombramiento.»

Lo creemos. Hay en el último párrafo del colega tanta sorpresa como amargura.

Continúa *La Epoca* en su táctica de decir que las deportaciones de 1874 se hicieron en nombre de los derechos individuales. Esta manera de discutir, lejos de dar razón a nuestro colega se la quita, porque nadie hay tan cándido que conciba la combinación de términos antitéticos, para dar un resultado. La deportaciones se hicieron en nombre de los principios de la escuela moderada que tuvo bastante habilidad para hacer creer a un gobierno que solo con ellos podría tener larga vida. Las cosas así claras, persuaden mejor que los sofismas.

Dice *El Siglo Futuro*:

«Dice *El Imparcial* que el catedrático de la universidad central Sr. Giner de los Ríos, que se hallaba en Cádiz, ha sido trasladado al hospital por encontrarse enfermo de un ataque de anginas.

¿Al hospital de locos?»

La gracia es ultramontana pura, y revela hasta qué punto llevan ciertas gentes su respeto a la desgracia y a la dignidad humana, y la manera con que practican la tan decantada caridad evangélica que vienen predicándonos todos los días... en broma, por supuesto.

Y no queremos decir mas: cuanto dijéramos sería pálido ante esta acabada apología.

Para nuevo desengaño de los que se consolaban con las supuestas desavenencias entre M. Buffet y Dufaure, debemos decir que el ministro de la Guerra en Francia ha dirigido también su circular al ejército para que haga respetar el Gobierno de la república que en adelante es el definitivo.

El día 5 a las 11 de la mañana llegó a Venecia el emperador de Austria. El rey Víctor Manuel le esperaba en la estación. Al abrazarse ambos monarcas, la multitud prorumpió en gritos de entusiasmo y en vivas estrepitosos. En cuanto a la conferencia, todavía no se pueden conocer detalles, y todo cuanto aseguran algunos periódicos es no solo aventurado, sino inverosímil.

El beneficio de dona Matilde Díez, verificado anoche en el teatro Real, acaso esté destinado por la Providencia a producir época en la historia de nuestra vida política, puesto que los consejeros de S. M. estuvieron todos en el palco régio durante el intermedio de los actos segundo y tercero, con objeto de saludarle, y parece que aprovecharon la oportunidad para dar cuenta al monarca de algunos asuntos de interés que el Gabinete se propone resolver rápida y satisfactoriamente. Así lo dice *El Imparcial*.

El Correo de Madrid nos cree incompetentes para decidir sobre si las leyes electorales de Alemania, son ó no bostiles a

la religión augusta de Jesucristo, porque estas cuestiones están reservadas exclusivamente al juicio de los sucesores de los Apóstoles.

En este caso, nos libraremos muy mucho de trabar polémica sobre un problema cuya solución compete a tan elevada autoridad, y dejaremos al *Correo de Madrid* la gloria del descubrimiento.

Muy aprisa va *La Epoca* en las cuentas galanas que echa acerca de la entrevista del emperador de Austria con el rey de Italia. Lo que en ella se haya tratado se lo sabrán los mismos soberanos interlocutores. Eso no quita que cada cual, a falta de datos precisos, se forje los comentarios que mejor cuadren a sus miras políticas y a sus aficiones ultramaritanas.

La política de Cabrera cuenta con un auxilio inesperado y por nadie previsto.

Al decir de *La Política*, el célebre cura Santa Cruz, cuyo nombre irá unido siempre a los mas crueles y sangrientos actos de la guerra civil, ha formado una contraguerrilla para combatir a los enemigos de Cabrera.

Nada menos que diez años ha empleado el Sr. Morcillo en la confección de su plan rentístico. *La Epoca* confiesa que no lo conoce, y sin embargo lo llama maravilloso, por la simple observación de haberle dado su favorable voto los respetables señores Carvajal, Candau, Topete, Montesinos, Hurtado y Leon y Castillo. Ciertamente que una elaboración decenal debiese ser cosa muy buena cuando tanto ha costado, sobre todo en un país donde ha habido ministros que en media hora dictaban leyes y reglamentos.

EL CARLISMO.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra referentes a la insurrección carlista, carecen de interés, según anuncia la *Gaceta*.

De las que publican los periódicos tomamos las siguientes:

Se han presentado al comandante general de Vizcaya dos jefes carlistas, un oficial y siete individuos. Los jefes carlistas han pedido su pasaporte para Madrid, donde harán su presentación al ministro de la Guerra.

Se han dado las órdenes convenientes para el general Blanco para que las lanchas que sirvieron para el puente de barcas sobre el Oriz y que han quedado en aquella ría, sean devueltas a sus dueños.

El número de jefes y oficiales presentados ya, pasan de 240.

Según el *Diario de San Sebastián*, los carlistas hacen ascender las fuerzas que tienen en el país vasco-navarro a 42 batallones, componiendo un total de 25.663 hombres en la forma siguiente:

División de Navarra, 11 batallones, con 8.100 plazas; de Guipúzcoa, seis y 4.500; de Vizcaya, ocho y 5.000; de Alava, seis y 3.500.

Batallones castellanos seis y 3.000; cántabros, dos, 610; asturiano, uno, 100; riojano, uno, 420; aragonés, uno, 433. Total, 42 batallones con 25.663 plazas.

En este número está incluida la caballería, que a pesar de cuanto han dicho los carlistas, cuenta escasamente con 1.000 malos caballos.

Se han presentado en Biarritz al general Cabrera 14 oficiales carlistas, que hubieron de batirse cuerpo a cuerpo con las fuerzas del mismo partido que guardaban la frontera. Por ellos se sabe que sin las medidas de terror aplicadas por el Pretendiente, serían muchísimos los que ya hubieran hecho público su deseo de contribuir a la paz. Así y todo, manifestaban que el desaleto era grande, y que en cuanto den principio las operaciones se tocarán resultados importantes.

—Dice *La Correspondencia*:

«Aunque el carlismo está paralizado y debilitado en alto grado, el Gobierno sigue con grande actividad el armamento de nuevos cuerpos, dispuesto a obrar con toda decisión y energía para la pacificación completa del país.

Por eso nos parecen prematuros, cuando menos, los anuncios de una próxima paz, de que hoy habla un periódico de la mañana.

En las regiones oficiales, por lo menos, no se tiene noticia de semejante hecho.

—Ayer se han presentado a indulto al señor ministro de la Guerra cuatro oficiales carlistas que han llegado a Madrid procedentes de Bayona.

—D. Carlos ha mandado fusilar en Estella a ocho infelices prisioneros, protestando que una partida irregular de gente del país, favorable al rey, había dado muerte a alguno de los suyos.

—Es falso que el general Echagüe haya propuesto nada a Dorregaray. Solo ha habido en el centro como en el Norte, parlamentos de canjes.

—Ayer ha debido celebrarse en Estella una junta magna presidida por el Pretendiente, en la que tendrían voz y voto los representantes de los elementos militar y civil, para tratar sobre la nueva faz que presenta el carlismo después de la declaración del general Cabrera, a quien trata ya con gran benevolencia el órgano de los buhos del Norte.

—Según carta que de Medina de Pomar publica el *Diario de Avisos de Zaragoza*, el general Lema, acompañado de su estado mayor y un batallón, llegó el día 3 del actual a Villacayo. El general Villacayo tenía establecido su cuartel general en Espinosa de los Monteros. Todos los pueblos de Montaña estaban llenos de tropas liberales, hasta el punto que los vecinos tenían en su casa de 30 a 40 alojados.

—Con 6 sin la autorización del cabecilla Dorregaray, parece que circula un papel firmado por el titulado general del ejército por Cento, injuriando a Cabrera por el acto patriótico que ha realizado.

—Las brigadas Calleja y Lasso seguían anteayer en Mos de las Matas, y el cabecilla Gamundi por Luso de Bordon y Mirambell.

—Se han presentado al comandante militar de la fuerza que guarnece a Oteiza, cinco individuos carlistas y dos titulados oficiales del segundo batallón guipuzcoano.

Por ellos se sabe que D. Carlos estaba muy descontento por la falta de recursos y sobre todo porque hace tres meses que no cobra su sueldo, lo cual supone para él una pérdida de treinta y seis mil duros.

Los mismos confirman la noticia de haberse insurreccionado parte de las fuerzas que se hallan en Enderiza.

—El viernes último estuvo Dorregaray en Villafraña del Cid, saliendo al breve rato para Castellfort, donde pernoctó, dejando dos compañías de su gente en unas masías, de las que regresaron después de anochecer a Villafraña. Allí detuvieron a 14 hombres y siete mujeres, a cuyos maridos no encontraron. Estos infelices liberales, juntamente con el secretario del pueblo, fueron atados y llevados a pie a Cantavieja. Las mujeres iban en caballerías.

—Señora aun lo que se propone hacer Dorregaray con esta gente, de manera que hay una consternación general en el pueblo.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

—Al anochecer del día 3 se encontraban las fuerzas que manda el cabecilla Adelantado en el pueblo de Camproble, de regreso de la expedición que ha hecho a la Ma. cha. Desde aquel pueblo ofició al alcalde de Caudete pidiendo treinta fanegas de cebada y quinientas raciones, con las amenazas de costumbre. Tan esquilmo se halla el pueblo de Caudete, que no fue posible recoger lo que pretendía el cabecilla; y cumpliendo éste lo ofrecido, envió al día siguiente cuarenta caballos y sesenta infantes, que exigieron, como castigo a la desobediencia, sesenta fanegas de grano y 4.000 rs., y no pudiendo obtenerlos, se llevaron en rehenes al alcalde, al síndico del ayuntamiento y a tres de los mayores contribuyentes. A las cinco de la tarde marcharon a pernoctar en la aldea de las Casas, del término de Utie.

dad un sugeto que estafó a otro 3.000 rs., con pretexto de reducirlos a oro.

Ha fundado en Tünger, de regreso de su viaje alrededor del mundo, la goleta austríaca «Heligoland».

Al hacer el inventario de los efectos existentes en el despacho del habilitado del ministerio de Ultramar, que se ha fugado hace días, se han encontrado 15.000 rs. sobre el mostrador, y en la Caja 10.000 en dinero y 26.000 duros en resguardos.

La Iberia cree haberse explicado lo bastante sobre el asunto de las deportaciones. Para decir que una cosa es verdad, con dos palabras basta.

Tiene mucha razón La Iberia.

A las dos de la tarde del día de anteayer, y en lo alto de la Castellana, fué acometido por dos hombres, navaja en mano, exigéndole el dinero y reó que llevaba, el inspector de orden público D. Nicolás Pelaez.

Gracias a su serenidad, pudo hacerles frente con el revolver que llevaba para su seguridad, y del cual disparó dos tiros. A las voces de ladrones se presentó el guarda de campo Antonio Ortega, y con su ayuda pudo capturar a uno de los ladrones, que dijo llamarse Leovigildo Perez Sanchez, cuyo sugeto fué puesto en la cárcel a disposición de los tribunales competentes.

Procedente de Granada y de Jaén se recibieron ayer en el Tesoro 9.630.000 rs. custodiados por la Guardia civil.

Dice el órgano oficial carlista, que en Alcoy reina gran agitación cantonal. Así entretienen la esperanza de los suyos, los jefes de la insurrección faciosa.

Anoche tuvo lugar en el teatro de la plaza de Oriente el beneficio de la eminente actriz doña Matilde Díez. La justa y universal reputación de esta gloria de la escena española, llevó a dicho coliseo numerosa y escog

SECCION DE ANUNCIOS.



GRAN FABRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

Lopez hermanos.—Málaga.

Casa sucursal y depósito central en Madrid, Visitation, 2, esquina a la del Principe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recomendación. Basta decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los tres mil depósitos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos más superiores, agregándoles a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestra empresa se dirige a poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que queremos haber resuelto anunciando que los que se denos con canela y sin ella, a 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra. A los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y depósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparadas de modo que conserva toda su fuerza y aroma.

TES, desde la clase corriente a la más selecta.

Pueden dirigirse los pedidos por mayor, a Lopez hermanos, calle de San Juan, 34 al 38, Madrid, Lopez hermanos, Alcalá, el duplicado, Madrid; Diego Lopez, Dadas, 10, Sevilla; y Alaña, Escudilleros.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrecusable, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos y siendo la vez nuestros depositarios, marcha que empiezan a seguir muchos farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida a la mayor gusto a la del distinguido profesor Dr. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así: «Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1873.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participarles el feliz resultado de las Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; aus torizando a Vds. la publicación de esta carta para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufren padecimientos como del que me ocupaba».

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes ataques que al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Jurgando que esto era resultado de sus viejos (83 años), creíamos que habia su padecimiento. Rápidamente Oquiere decir de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sangrientos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios curativos que en su curación, agudó a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque en su estado grave se renuncia a su salud. Pronto tuvo ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enfermedad la primera caja de pastillas se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo, y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recuperar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. S.—Vicente Barron y Vazquez.—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 47 Pz. 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz. 9.—Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU, DE BARCELONA.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incómoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las principales variedades que presenta dicha enfermedad:

LATOS ronca y fatigosa, que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja por completo los accesos violentos de tos, que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LATOS ferina y de coqueluche, que ataca con tanta pertinencia a los niños, causándoles vómitos, desahoga y hasta espasmos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LATOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación, que padece los asmáticos y personas escaradamente nerviosas por efecto a veces de una gran debilidad, se combate perfectamente a las primeras tomas de esta pasta pectoral, continua y pertinaz producida por un gran coqueluche en la garganta.

LATOS a veces de carácter herpético, se corrige instantáneamente con esta pasta y desaparece luego con el auxilio de un buen depurativo.

LATOS catarral ó de constipado y la llamada vulgarmente de sangre, se corrige pronto ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado con él una de esas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para combatir y curar la terrible enfermedad de la tos, de cuyos efectos resultados se ven diariamente ejemplos.

Vale 3 rs. cada caja en toda España. Al por mayor, descuentos según la importancia del pedido.

Depósito general, Farmacia de su autor: Barcelona, Bajada de la Cardener, donde se dirigirán los pedidos.

En Madrid, el Dr. Simón—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Navarro, Atocha, 131.—Rodríguez Hernández, Mayor, 27 y 29.—Savilla D. Joaquín Delgado, Campello y Dr. Mateos.—Valencia, Alfo, Andrés y Fabi y Ribes.—San Sebastián, Blanco Navarro.—Zaragoza, Ríos, Martín Zabala.—Valladolid, Gonzales Reguera.—Huelva, García, Chiribay.—Cádiz, A. Luengo.—Málaga, Prolongo.—Coruña, J. Villar y Lopez.—Alcázar, J. C. Calzado.—Bilbao, Pinedo.—Pamplona, Colmenares, Erice.—Oviedo, Díaz Argüelles y García Caballero.—Santander, Sainza.—Vitoria, Zabala.—Granada, Rubio.—Vigo, Fernandez Varela.—Lugo, Santos Calvo.—Santander, Villate.—Lugo, M. Iglesias Terradas.—Cartagena, Rizo.—San Sebastián, Usabiaga.—Almería, Lopez.—Leon, Chalanzo.—Antequera, Palma y Checa.—Córdoba, Corrales.—Tolosa, Zubizarra.—Jerez, Yanguas.—Soria, Lacalle.—Alcoy, Giner.—Barbastro, Cervera.—Rosario, Fernandez.—Huesca, Ribal.—Badajoz, Gamacho.—Baeza, Martinez Grande.—Burgos, Barriocana.—Palencia, Fuentes.—Huesca, Sainza.—Campana, Fernandez Lopez.—Caceres, Rodriguez.—Don Benito, Galvan.—Bijon, Rodriguez, San Pedro.—Guadalajara, Orozco.—Baro, Baltasar.—Játiva, Soler.—Las Palmas de Gran Canaria, Astina.—Málaga, Bestar.—Murcia, J. Lopez y M. Martinez.—Medina del Campo, Paez Minguez.—Orduña, Alaña.—Orense, Leon Goyarum.—Pontevedra, Lozada.—Segovia, Llobet.—Palo, Martín y Doria.—Vitoria, Villate.—Ubeda, Peña.—Zamora, Macho Veladiaz.—Martinez.—Tarragona Mir, Duchy y Malet.—Castellón de la Plana, Fabregat.—Gerona, Ameller.—Lérida, Abadal.—Y demás principales farmacias de España.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE VIENA EN 1873 y en la Bético-Estreña, en 1874.—Se hacen envíos de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santareli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLAS DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 6 de Abril saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona el nuevo y magnifico vapor español

IRU-RAC-BAT.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.—MADRID: HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUEADOS PREPARADOS POR LA CASA DE MATTIAS LOPEZ.—PALMA ALTA, NUM. 8 DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL: NUMERO 13.—MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor; muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrefacción al café resuelve o hace que desarrolle mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó aliméntica; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertiendo en las calles, en los patios y en otros puntos ves tostar el café, el aroma que despiden, no se sabe a qué se debe a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café. No conoces que las esencias del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Que partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Mattias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos si, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tostarlo, hasta tal punto, que a seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendidos res regalán al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dió a la imprenta el mencionado estudio sobre este nectar delicioso. El público consumidor tocare la ventaja del procedimiento de Mattias Lopez.

Precios: Moka legítim., 16 rs. libra. Puerto-Rico y Moka mezclados, 10 id. Puerto-Rico y otras clases, 8.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873

LINEA TRASATLANTICA

Para Puerto Rico y la Habana: Salen de Cádiz los días 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id. Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL

Por combinación con las salidas trasatlánticas. Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz. Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona. AGENTES. Cádiz, A. Lopez y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander, Perez y Garcia; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, Dart y Comp.; Alicante, Paez hermanos y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

GRAN EXITO EN PARIS.

VELOUTINE CHARLES FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

Infalible, invisible y adherente.

Da al cutis frescura y transparencia.—Precios: caja con boria 22 rs. Sin boria, 17. Inventor, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la Veloutine.

En Madrid, por Mayor, agencia Franco-española, Sordo, 31. Por menor, señores P. Garcia, Frera, Morales, Martinez, M. Miquel, Ocaña, Escobar y Ortega.

NO MAS ARRUGAS.

Estracto de Lais, DESNOUS, 6, rue du Faubourg-Montmartre, Paris.

(Entrada, 2, Cité Bergère).

El Estracto de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El estracto de Lais evita la formación de las arrugas, las quita tambien e impide su reaparición.

Madrid, por mayor, agencia Franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., señores M. Miquel, S. Ocaña, Frera y Morales.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias a las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir a su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre e impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNCUENTO HOLLOWAY

Este célebre Unguento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Núm. 3.

NUEVO SISTEMA DE LAFOND PARA EL ALUMBRADO POR EL GAS

AISLADO Y COMBINADO CON EL AIRE VITAL.

Las ventajas y la economía sobre el alumbrado ordinario, como sobre el gas hidrógeno carburado de canalización, son:

1.º La purificación, la regeneración y la neutralización de los bisulfuros y del óxido de carbono de la combustión y del dióxido de carbono que contiene el gas ordinario, y que al desprenderse de la combustión, son nocivos a la salud, así como perjudiciales a los dorados, pinturas, géneros, etc., facilitando este sistema una economía al consumidor de mas de un 50 por 100.

2.º La transformación instantánea en gas de los hidrocarburos minerales y vegetales, petróleo, schiste, etc., sin necesidad de tubos de vidrio ó cristal, por medio de mecheros que se adaptan a todas las lámparas, produciendo una llama pura y clara, sin humo y sin olor, imitando el gas ordinario y resultando mucho mas económico.

3.º Que por medio de aparatos portátiles ó fijos que sirven de hornillos para la cocina se puede obtener en el propio domicilio el gas de alumbrado y la calefacción, usando para ello cualquier combustible mineral ó vegetal, líquido ó sólido, 100 kilogramos de leña producen por hora 60 000 litros, ó sean 60 metros cúbicos de gas, cuyo residuo de carbon de primera calidad paga con usura el coste de la leña. 1.000 litros de gas regenerado vienen a costar 10 céntimos a lo sumo, y producen una luz muy superior a 3.000 litros del gas común de canalización.

4.º Por medio de otros aparatos que se pueden colocar sobre un mueble ó en cualquier parte se obtiene, sin fuego ni calor alguno, el gas de alumbrado y el de calefacción, comprimiendo el aire vital que se satura y se convierte instantáneamente en poder luminoso.

5.º Que este sistema de alumbrado es el mas fácil y mas económico, tanto para las ciudades como para pueblos, palacios, fábricas, habitaciones, buques, estaciones y vagones. Solo la instalación en su instalación es de mas de un 80 por 100 sobre el sistema antiguo.

Las demostraciones de este alumbrado tienen lugar todos los días en casa del inventor, calle del Lobo, 12, almacén, de siete a ocho de la noche. Las personas que deseen hablar con el inventor en su taller, o la mañana de diez a doce, y por la tarde de cinco a siete en el citado almacén.

COMERCIO DE DROGUERIA,

GASA FUNDADA ANTES DE 1830.

DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martin.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demás profesiones artes e industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clases superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.